

Salas expositivas del Antiguo Egipto, Nubia y Oriente Próximo. Un proyecto museográfico para un museo del siglo XXI

Esther Pons Mellado (esther.pons@mecc.es)

Departamento de Antigüedades Egipcias y de Oriente Próximo. Museo Arqueológico Nacional

Resumen: El Proyecto Museográfico para las salas permanentes de la antigua civilización de Egipto, Nubia y Oriente Próximo, comenzó a fraguarse hace ya bastantes años cuando desde el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, y desde el propio Museo Arqueológico Nacional se planteó la necesidad de llevar a cabo una total remodelación de éste con la finalidad de acercar e identificar dicho Museo a la nueva sociedad del siglo XXI.

Se exponen algo más de 700 piezas de muy diverso material (piedra, arcilla, metal, vidrio, textil, madera y papiro), distribuidas en cuatro salas (sala 32, Oriente Próximo, y salas 33-35, Egipto y Nubia) que nos han servido para mostrar los aspectos más importantes y representativos de estas culturas en la Antigüedad. Desde la vida cotidiana de sus habitantes, medios de subsistencia, manufacturas, etc., hasta el mundo de la realeza, la religión con las numerosas divinidades y el papel del clero y finalmente, la muerte y su significado.

Todas las piezas van acompañadas y se complementan con textos escritos, tanto dentro como fuera de las vitrinas, cartelas individuales o en conjunto con dibujos que muestran el uso de determinadas piezas en la Antigüedad, fotografías, dibujos a línea o acuarela, un gran dibujo retroiluminado sobre el Nilo, vídeos, audiovisuales, pantallas táctiles, maquetas de tumbas o templos.

Palabras clave: Documentación Gráfica. Documentación Escrita. Maqueta. Objeto. Vitrina.

Abstract: The museographic project for permanent exhibition rooms of the ancient civilizations of Egypt, Nubia and the Near East, started to take shape some years ago when the Archaeological Museum and the Ministry of Education, Culture and Sport carried out a complete overhaul of the building with the aim of bringing the Museum up to date and adapting it to the needs of the new society of the XXI Century.

On show are more than 700 pieces made of different materials (stone, clay, glass, wood, metal, textile, and papyrus), which are distributed in four rooms (room 32, Near East, and rooms 33-35, Egypt and Nubia). All these pieces serve to show the most important and representative aspects of these cultures from Antiquity. Thus the objects range from objects from the everyday life of the inhabitants, the ways they earned their livelihoods, the

objects they made, etc., to objects relating to the world of the royal families, religion with all the numerous deities and the role of the clergy, and finally, death and its significance.

All the pieces are accompanied and complemented by many elements: texts, both inside and outside of the display cases, individual or collective notices with drawings that show the use of certain pieces in Antiquity, pictures (line drawings or watercolours), a long back lit drawing of the Nile, videos, audiovisuals, touch screens, and models of the tombs and temples.

Keywords: Graphic documentation. Written documentation. Model. Object. Showcase.

El proyecto museográfico para las salas expositivas de la antigua civilización egipcia, Nubia y Oriente Próximo, comenzó a fraguarse hace ya bastantes años cuando desde el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, y desde el propio Museo Arqueológico Nacional, se planteó la necesidad de llevar a cabo una total remodelación de éste con la finalidad de acercar e identificar dicho Museo a la nueva sociedad del siglo XXI, que demandaba un cambio para uno de los museos más importantes y representativos del país.

Tras conocer el espacio con el que el Departamento de Antigüedades Egipcias y Oriente Próximo contaba para exponer sus piezas, comenzó una labor ardua, compleja y difícil centrada en el planteamiento del nuevo proyecto museográfico y todo lo que ello conlleva: desde aquello que pretendíamos contar, pasando por las piezas que había que exponer, la manera en que éstas iban a ser expuestas y su distribución espacial, el significado que se les iba a dar a cada una de ellas, así como los diversos complementos que queríamos que acompañasen a las piezas para reforzar su valor en el propio discurso expositivo (textos escritos, dibujos, mapas, retro-iluminados, fotografías, recreaciones, maquetas, réplicas, audiovisuales, etc.).¹

Al Departamento de Antigüedades Egipcias y Oriente Próximo le correspondieron cuatro salas de aspecto bastante desigual (salas 32-35) y alrededor de 500 m².

El nuevo proyecto museográfico estuvo desde el primer momento supeditado a dos aspectos fundamentales y que en parte delimitaron nuestras expectativas: por un lado, las piezas que forman parte de los fondos de dicho Departamento, y por otro, el espacio con el que contábamos para mostrar éstas.

Por supuesto, una gran parte de las piezas elegidas para ser expuestas tuvo que pasar por un complejo proceso de limpieza y restauración tanto en el Museo como fuera de él.³

¹ Han participado en dicho Proyecto el personal del Dpto. de Antigüedades Egipcias y Oriente Próximo: Dra. M.ª Carmen Pérez-Die, Conservadora-Jefe, y Dra. Esther Pons Mellado, Conservadora, así como Isabel Olbes Ruiz de Alda (contratada). Muchas de las fotos, dibujos y documentos utilizados, proceden del «Archivo Nubia» y del «Archivo Heracleópolis Magna», conservados en el Museo.

² El objetivo de este artículo es explicar como se han montado las salas de Egipto, Nubia y O. Próximo y cual ha sido el resultado final, una vez se han abierto al público. El artículo anterior redactado por la Dra. Carmen Pérez-Die explica el discurso y las propuestas de montaje. Nuestro agradecimiento a todos aquellos que trabajaron en el montaje de dichas salas.

³ Desde aquí muchas gracias al Departamento de Conservación y Restauración del Museo Arqueológico Nacional, al Instituto de Patrimonio Cultural de España (IPCE) y a todas aquellas empresas por el enorme trabajo que han llevado a cabo.

Se decidió dejar una única sala (32) para exponer y explicar la historia del Antiguo Oriente Próximo, y las otras tres restantes (33-35) para la historia antigua de Egipto y Nubia.

El Departamento de Antigüedades Egipcias y Oriente Próximo cuenta en sus fondos con una colección de Oriente Próximo de algo más de medio millar de piezas procedentes principalmente de Siria, Irán, Mesopotamia o Península Arábiga.

Se trata sobre todo de recipientes cerámicos con abundante decoración geométrica de una excelente calidad como las jarras con prominente pico, pero también cabe resaltar una interesante colección de bronce de Luristán, además de diversas esculturas en arcilla y piedra como la imagen de un orante o la cabeza de Gudea, estelas, tablillas y ladrillos de fundación todos con textos escritos en escritura cuneiforme como los de Nabuconodossor II, sellos, conos de mosaico, etc.⁴.

El discurso expositivo hace hincapié en el mundo de la «Religión y el Templo», en la Realeza, en el trabajo de la arcilla y la piedra, en las «Necrópolis del Luristán», en el inicio de la escritura, y en los numerosos viajes llevados a cabo por los españoles por Oriente Próximo desde el siglo XII.

Se exponen un total de 100 piezas en diversas vitrinas, siempre acompañadas de material gráfico (diversos dibujos como los de la Torre de Babel o la «Realeza», un mapa geográfico de Oriente Próximo y otro relativo a los viajes realizados por los españoles en esta zona), material escrito (panel explicativo de introducción a la historia de Oriente Próximo, un organigrama cronológico, textos explicativos de cada una de las áreas geográficas, cartelas con datos relativos a cada una de las piezas o a un conjunto de ellas, y en ocasiones reforzadas con dibujos que muestran el uso de determinadas piezas en la antigüedad como el de los conos de mosaico), dos maquetas sobre el Templo de Tell Uqair (Irak), y el Templo de Persépolis (Irán)⁵, una reproducción de la Tablilla de Ugarit (el texto más antiguo de la historia conocido hasta el momento), un audiovisual con texto escrito en castellano e inglés sobre la presencia española en Oriente (viajeros, diplomáticos, misioneros, investigadores, arqueólogos), haciendo especial hincapié en las figuras de Adolfo Rivadeneyra, García de Silva y Figueroa y Julio Martínez Santa-Olalla⁶.

Para complementar esto último, un cuadro de José Pellicer Feñé (1842-1901) sobre la llegada a Dizful del gobernador del Luristán y Arabistán y el vicecónsul en España, Adolfo Rivadeneyra⁷.

Aunque es verdad que el discurso expositivo es lo más completo posible dentro de las piezas con las que contamos, no es menos cierto que la falta de piezas procedentes de otras áreas de Oriente Próximo deja algo incompleto dicho discurso.

⁴ Especial agradecimiento al Dr. Joaquín Córdoba Zoilo, profesor titular de la Universidad Autónoma de Madrid, por su asesoramiento científico, ayuda y apoyo incondicional en todo lo relativo al proyecto expositivo de la historia antigua de Oriente Próximo.

⁵ Realizadas por Isaac Martín y Miguel Ángel Núñez.

⁶ Realizado por la empresa López-Li Films a través de la información dada por el Departamento de Antigüedades Egipcias y Oriente Próximo.

⁷ Depósito del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas



Fig. 1. Sala de Oriente Próximo. Foto: Mika Cartier.

También es cierto que hubiera sido muy interesante reforzar todo lo expuesto con fotografías a gran formato dispuestas en las paredes de la sala sobre yacimientos arqueológicos excavados por Misiones Españolas a lo largo del siglo pasado y el presente. Con ellas hubiéramos podido valorar y reconocer, desde el Museo, el ingente trabajo que durante muchos años han llevado a cabo nuestros investigadores, y que en nada tienen que envidiar a otros investigadores de fuera de nuestras fronteras. Esperemos que en un futuro no muy lejano este deseo se convierta en realidad (Fig. 1).

El discurso expositivo relativo a la historia del Antiguo Egipto y Nubia⁸, difiere bastante del anterior, puesto que en él convergen diversos aspectos que evidentemente influyen en el resultado final: un espacio mayor para exponer (salas 33-35), pero a la vez bastante desigual (la sala 33 es una zona muy larga y algo estrecha, mientras que las salas 34-35 responden a un área más cuadrangular); unos fondos mucho más abundantes y variados en cuanto a cronología, temática, materia, etc.; y sobre todo, es importante resaltar que una gran parte de ellos proceden de las excavaciones llevadas a cabo por Misiones Españolas tanto en Nubia como en Egipto (Heracleópolis Magna)⁹.

⁸ El área de la historia de Nubia ha contado con la colaboración del Dr. Victor Fernández, profesor titular de la Universidad Complutense de Madrid.

⁹ En 1959 el Gobierno egipcio decidió construir la presa de Asuán, y ante la amenaza de inundación de numerosos monumentos y yacimientos arqueológicos que se encontraban en el área, la UNESCO lanzó un llamamiento de ayuda para salvar éstos. España fue de los primeros países en responder y por esta razón comenzó a excavar en varios yacimientos arqueológicos de Nubia. En agradecimiento se concedió permiso también para excavar en Heracleópolis Magna.

Las excavaciones en Nubia se llevaron a cabo entre 1961 y 1966 bajo la dirección de Martín Almagro Basch y gracias al convenio de reparto de excavaciones entre el Gobierno egipcio y Estado español, éste recibió casi 3000 piezas que hoy forman parte de los fondos del Museo; mientras que las de Heracleópolis Magna se iniciaron 1966 (primero bajo la dirección del Dr. Martín Almagro Basch y desde 1984 y hasta la actualidad bajo la dirección de Dra. Carmen Pérez-Die). Gracias al mismo convenio de reparto de excavaciones el Museo tiene una colección de alrededor de 3500 piezas.

Dicho discurso está dividido en cuatro áreas atendiendo a su temática y abarca un amplio marco cronológico que va desde la etapa Predinástica hasta el inicio del mundo islámico: una primera zona (sala 33), que alberga, en su inicio, dos grandes vitrinas contiguas (no exentas), destinadas a las excavaciones anteriormente mencionadas y en las que se ha elegido una pequeña muestra con las piezas más representativas.

En la primera vitrina (12 piezas) se muestran diversos hallazgos procedentes de las excavaciones de Nubia, entre los que destaca la única tapa de madera policromada de sarcófago que forma parte de esta colección (necrópolis de Mirmad, Argín), así como diversos recipientes de arcilla, algunos de ellos con decoración floral y geométrica, de muy buena calidad; mientras que en la segunda vitrina (14 piezas), se ha expuesto un conjunto de objetos procedentes de Heracleópolis Magna, y entre los que cabe destacar una falsa puerta acompañada de varias jarras de arcilla, un fragmento de pared de mastaba, diversas piezas que forman parte de un ajuar funerario (ushebti, udyat, escarabeo, y dos ojos de momia), algunos recipientes de arcilla sin decoración, y una cabeza de piedra, entre otros.

Complementando todos los objetos de ambas vitrinas se han expuesto diversas fotografías de las excavaciones realizadas por los arqueólogos que trabajaron y trabajan en ellas, dibujos de piezas y de los propios yacimientos, hojas de diarios de excavación, publicaciones que muestran el resultado del estudio e investigación de los hallazgos, un mapa de Egipto y Nubia donde aparecen localizados los diferentes yacimientos arqueológicos, y finalmente un vídeo con texto escrito en castellano y en inglés que explica el origen de las excavaciones en Nubia y Heracleópolis Magna, el trabajo que se está llevando a cabo en este último yacimiento arqueológico, así como la llegada del templo de Debod a Madrid como regalo del Gobierno egipcio al Estado español en agradecimiento a la labor de salvamento de su patrimonio¹⁰ (Fig. 2).



Fig. 2. Excavaciones españolas en Nubia y Heracleópolis Magna (Egipto). Foto: Doctor Sombra.

¹⁰ Realizado por la empresa López-Li Films siguiendo las directrices del Departamento de Antigüedades Egipcias y Oriente Próximo.



Fig. 3. Manufacturas en el Antiguo Egipto y Nubia. Foto: Lorenzo Planas.

La segunda zona de esta sala 33, se centra ya en la historia antigua de Egipto y Nubia (282 piezas). En ella se explica la «Vida Cotidiana» de estos dos países en la Antigüedad, teniendo como eje principal y común el río Nilo, la verdadera esencia de ambos.

Por esta razón, la sala cuenta con un gran dibujo en acuarela retroiluminado del río Nilo desde el área de Jartúm hasta su desembocadura en el Mediterráneo (Fig. 3). A lo largo de dicho dibujo se pueden ir viendo los aspectos más representativos de Egipto y Nubia: ciudades, necrópolis, templos, habitantes, animales, plantas, etc.

Bajo éste, se expone una vitrina en la que se han colocado las piezas que más claramente se identifican con los distintos aspectos de la vida cotidiana de egipcios y nubios.

Se muestran objetos (esculturas, recipientes cerámicos con decoración zoomorfa, objetos de metal, amuletos, escarabeos, paletas de esquisto, pieles, tejidos, o un huevo de avestruz¹¹, entre otros) que representan algunos de los animales que habitaron tanto en los desiertos (leones, serpientes, monos, perros, camellos, leopardos, caballos, gacelas, jirafas o ciervos) como en el Nilo (cocodrilos, peces, tortugas o anfibios) y por supuesto, aquellos que formaban parte de la vida familiar de los habitantes (gatos, toros, piaras de cerdos, camellos, etc.).

Pero también se exponen modelos de barcas con remeros como fiel reflejo del medio de transporte más característico de Egipto¹².

¹¹ Departamento de Protohistoria y Colonizaciones.

¹² Una de las barcas con remeros es un depósito del Museo Nacional de Antropología.

Una segunda parte de esta vitrina está dedicada a los distintos trabajos de manufactura de ambas culturas. Principalmente, se hace hincapié en el trabajo de la arcilla y la fayenza, y para ello se exhiben numerosos amuletos, collares, anillos, y recipientes como platos, botellas, ollas, jarras, cuencos, vasos, etc., muchos de ellos con decoración de figuras humanas, geométrica o vegetal; también se pueden ver objetos que aluden al trabajo del metal (pinzas, cuchillos, puntas de flecha, hojas de afeitar), y de manera especial, al trabajo de la joyería (pendientes de oro y plata); al trabajo del vidrio (botellas), de la madera (reposacabezas), de la piedra (esculturas, collares), y del cuero, fibra vegetal y fabricación de tejidos (zapatos, cestas, sandalias, fragmentos de tejidos entre los que destacan los tejidos coptos de gran colorido y decoración con motivos zoomorfos, figuras humanas y temas geométricos y vegetales).

La escritura fue una parte importantísima en la vida de egipcios y nubios, y por ello desde el Departamento se ha querido mostrar a través de diversas piezas el trabajo del escriba y su reconocimiento en la sociedad, así como el significado y la temática de los textos¹³.

Esta sala cuenta también con una vitrina dedicada a los distintos tipos de habitantes de Egipto y Nubia, y para ello se ha contado con esculturas de madera, piedra, arcilla, y fragmentos de mastaba con relieves que muestran no sólo figuras humanas, sino costumbres o modas del momento como diferentes tipos de peinado y adornos, o escarificaciones en el rostro (una fotografía actual nos enseña tradiciones que todavía perduran hoy en día).

Dentro de la vida de los antiguos egipcios y nubios destaca la figura del faraón, del rey, y en época romana del emperador.

Para mostrar la relevancia de la persona más importante de Egipto y Nubia se ha contado con figuras de *ushebtis* que llevan inscrito el nombre de un faraón o una reina (Psamético I y las reinas Henuttauy y Maatkare entre otros), esculturas en piedra (Nectanebo, una estela de Seankhiptah, una cabeza de un Ptolomeo joven, o una figura completa de un faraón sin identificar), en bronce (un faraón khusita y Alejandro Magno¹⁴), escarabeos, también con el jeroglífico de un faraón (Amenofis II, Amenofis III y la reina Tiya, Osorkón, Nectanebo II), una placa de Ramsés I, y finalmente monedas, en bronce, vellón, plata y oro que evidencian el poder greco-romano en Egipto como el Cuaternión de Augusto de oro o el Tetracama de Cleopatra VII de plata¹⁵.

Desafortunadamente, el Museo no tiene en sus fondos esculturas reales de gran formato que hubiera dado una mayor magnitud a este tema, y de igual manera tiene una escasa representación de piezas relacionadas con Alejandro Magno en Egipto y la ciudad de Alejandría, hecho que no nos ha permitido hacer un apartado sobre este periodo tan importante de la historia del Antiguo Egipto como hubiese sido nuestro deseo.

Pero esta parte del discurso relativo a la «Vida Cotidiana» de los antiguos egipcios y nubios, se ve fuertemente reforzada y complementada por numerosa información textual de cada uno de aspectos antes relatados.

¹³ Su estudio ha contado con la colaboración de Sofía Torallas (CSIC).

¹⁴ Departamento de Antigüedades Griegas y Romanas.

¹⁵ Departamento de Numismática y Medallística.

Ya desde el inicio del discurso se expone un cuadro cronológico de ambas civilizaciones en la Antigüedad, así como un texto explicativo de su historia, un mapa geográfico y dos mapas sobre el territorio y la historia de Egipto y Nubia.

Del mismo modo tanto en el interior de las vitrinas como fuera de ellas se han colocado diversos paneles con textos que hacen referencia al tema tratado.

Todas las piezas van acompañadas de una cartela individualizada o de conjunto, y muchas de ellas llevan una imagen sacada de representaciones de las paredes de las mastabas en donde el visitante puede apreciar cómo se realizaban las distintas manufacturas u otros aspectos de la vida de los egipcios como es el caso de la restauración en la cocina.

Los dibujos en acuarela, destacando sobre todo la escena de un paisaje típico de Egipto con el río Nilo, una barca navegando a través de él, y una frondosa vegetación de largos tallos de papiros y flores de loto, y los realizados a línea, son una parte importante de esta sala.

De este último tipo de dibujos es interesante resaltar el que alude al uso de la noria, del arcaduz, y del *shaduf* en la Antigüedad, así como el de las distintas representaciones de figuras reales o aquellos que hacen alusión expresa a los relieves de fragmentos de mastaba que están colocados junto a ellos. De manera especial, el dibujo que va acompañado de objetos muy similares a lo que se pueden ver en él como un ungüentario de alabastro, una figura de madera de pato, un fragmento de cerámica con decoración de flor de loto y un cestito de fibra vegetal.

Por último, la sala 33 cuenta con un vídeo y dos interactivos. El vídeo, con texto escrito en castellano e inglés¹⁶, y colocado al comienzo de dicha sala, se centra en el río Nilo y su larga trayectoria desde su inicio en el interior de África hasta su desembocadura en el Mediterráneo. A través de este viaje se recorre el pasado y el presente de Egipto y Sudán (antigua Nubia). Su paisaje, desde el más puro y árido desierto a la más rica y frondosa vegetación; sus habitantes, destacando sobre todo sus diferencias físicas y su forma de comportarse frente a su entorno más cercano (ganadería, agricultura, recolección etc.), o sus monumentos históricos, de manera especial tumbas y templos, etc.

El primer interactivo con texto en castellano e inglés¹⁷, trata de las diferentes manufacturas en Egipto y Nubia (adobe, arcilla, fayenza, tejido, vidrio, piedra, metalurgia). A través de imágenes y textos vemos cómo conseguían en la Antigüedad la materia prima, cómo la extraían, y cómo finalmente la transformaban en objeto para uso cotidiano, religioso, funerario, etc. Sin embargo el segundo, de similares características¹⁸ hace referencia a una sola pieza, única hasta el momento en nuestros fondos: un vasito de arcilla de época Predinástica con una decoración pintada a base de motivos geométricos, de figuras de animales (cabras o íbices, antílopes) y humanas, y del entorno de éstos como montañas.

¹⁶ Realizado por la empresa AvalonMedia siguiendo las directrices dadas por el Departamento de Antigüedades Egipcias y Oriente Próximo.

¹⁷ Realizado por la empresa AvalonMedia a través de las imágenes, muchas de ellas cedidas en parte por el Departamento de Antigüedades Egipcias y Oriente Próximo.

¹⁸ Realizado por la empresa AvalonMedia con la información e imágenes cedidas por el Departamento de Antigüedades Egipcias y Oriente Próximo.

En dicho interactivo, y a través del mencionado objeto, se estudia el hombre y el entorno en el Egipto Predinástico. No sólo se expone la historia de la pieza o el momento histórico en el que ésta se realizó, sino también, la representación y significado tanto de su iconografía (pastoreo y caza) como de la pieza en sí, puesto que este tipo de piezas fueron un claro signo de prestigio social y poder en la etapa Predinástica.

Por lo que respecta a la sala 34, su discurso expositivo se centra en todo lo relacionado con «La Religión del Antiguo Egipto y Nubia». Cuenta con un total de 155 piezas.

Desde el comienzo el objetivo de este discurso expositivo era mostrar a través piezas muy significativas cada uno de los aspectos de la religión: su origen, su evolución, su significado o de que manera influyó ésta en la vida de los habitantes del país del Nilo y Nubia, entre otros aspectos.

Si en la sala anterior no se ha hecho una gran diferenciación espacial entre la cultura egipcia y la Nubia, en esta sala sí hemos podido plasmar en gran medida, áreas separadas para mostrar la religión de estas dos zonas geográficas.

Al inicio de esta sala se exponen dos vitrinas dedicadas, una al «Origen del Mundo y su Cosmogonía» con algunas esculturas de divinidades, un escarabeo o una flor de loto, que evidencian la formación y nacimiento del mundo; y la otra, dedicada a las diferentes divinidades de Egipto. Para ello se ha hecho una selección de esculturas en bronce, fechadas en la Baja Época, bastante completa y representativa. Desde las principales, las que forman parte del panteón egipcio (Isis, Osiris, Harpócrates, Khonsu, Sekhmet, Anubis, Ptah, entre otros) hasta las que se engloban en el denominado grupo de «Divinidades Menores» (Bastet o Ichneumon), puesto que todas ellas, de una manera u otra influyeron notablemente en todos y cada uno de los aspectos de la vida terrenal y del Más Allá de los habitantes de Egipto.

Para los antiguos egipcios los animales tuvieron siempre un significado especial en su Religión, y por esta razón, fueron identificados con las divinidades (Gata-Bastet, Leona-Sekhmet, cocodrilo-Sobek, halcón-Horus, toro-Apis, babuino-Thot, entre otros), generalizándose su momificación a partir de la Baja Época. Es verdad, que el Museo no tiene en sus colecciones ni un gran número ni una gran variedad de este tipo de animales, pero en esta sala hemos querido exponer una pequeña muestra de ello, ya que si algo caracteriza a la antigua civilización egipcia es su creencia en una nueva vida en el Más Allá.

Un vaso canopo de toro-Mnevis para guardar las vísceras momificadas de éste, un pequeño cocodrilo, un ibis, un halcón en el interior de una escultura de madera de esta misma ave rapaz, un sarcófago de gata Bastet, en cuyo interior se introdujo en su momento (hoy perdido) este animal momificado, y una escultura de serpiente en bronce sobre una base hueca para colocar un trozo de este reptil, conforman la colección de animales momificados que pueden verse en la sala 34. Se ha añadido la radiografía de algunos de ellos.

Tampoco podría entenderse la religión egipcia sin la «Devoción y Piedad Personal», siendo los amuletos (Bes, Tueris, Shu, Isis, Sekhmet, *Djed*, *Ib*, *Tiet*, *Udjat*, Hijos de Horus, sandalias, plumas, dedos, o coronas, entre los más representativos) y escarabeos, como signo de protección, poder, equilibrio, etc., los objetos más característicos. El Departamento de

Antigüedades Egipcias cuenta con gran número de ellos de diversos materiales y en general, de muy buena calidad, y de los que se expone una muestra lo más completa posible.

Para complementar este concepto de «Devoción y Piedad Personal» se han expuesto otra serie de piezas muy relacionadas con la protección al devoto, y entre las que destacan los marfiles mágicos, una estela de Horus sobre cocodrilos (cipo) o la escultura de plata de Kheredeankh, madre de Imhotep.

La llegada de griegos y romanos a Egipto supuso una nueva concepción de la vida en este país. Los testimonios que han llegado hasta nosotros confirman el sincretismo entre estas civilizaciones, y la religión, no fue en absoluto una excepción, sino todo lo contrario.

Dentro de ésta, merece atención especial la denominada «Religión Popular». Es aquí donde se aprecia con mayor énfasis el mencionado sincretismo, sobre todo a través de unas pequeñas figuras de barro cocido, terracotas, que representan diferentes divinidades (Isis-lactante, Isis-Afrodita, Harpócrates en sus numerosas representaciones, Bes o Eros), o a través de las monedas que muestran imágenes de dioses egipcios y greco-romanos como Zeus-Amón, Isis Faria, Serapis, Ptah, Apis o Isis/Serapis, etc.

Los «Sacerdotes y el Templo» son también un aspecto imprescindible en la religión, por lo que no pueden faltar en el discurso expositivo. A través, de algunas esculturas (cabeza de sacerdote o estatua de Harsomtusemhat) y objetos relacionados con los ritos religiosos (sítula, diversos instrumentos musicales, un vaso *bes*) se ha ido configurando el mundo del sacerdocio y su entorno.

También se han dedicado cuatro vitrinas para mostrar piezas que reflejen aspectos relevantes de la religión nubia: esculturas de Ba, recipientes cerámicos con decoración pintada, mesas de ofrendas, textos escritos, tobilleras, entre otras).

La creencia de los antiguos egipcios y nubios en el Más Allá, les llevó a levantar moradas donde el difunto pudiera vivir en la otra vida.

En esta sala se muestran piezas que forman parte de las tumbas egipcias como dos «Falsas Puertas» y dos «Mesas de Ofrendas» procedentes de Heracleópolis Magna¹⁹, junto con una fotografía del momento del hallazgo; un fragmento de pared de la mastaba de Satbahetep y Neferkhau del Primer Periodo Intermedio con un relieve sobre una comida funeraria, o un conjunto de conos funerarios; y del mismo modo, se exhiben diversas maquetas, tanto de tumbas nubias (una maqueta de tumba meroítica y otra de tumba de Grupo C)²⁰ como de tumbas egipcias (la tumba de Nefertari vista en sección, y un conjunto de tumbas del Tercer Período Intermedio de Heracleópolis Magna)²¹ (Fig. 4).

¹⁹ Primer Periodo Intermedio (2118-1980 a. C.).

²⁰ Desconocemos los autores de estas dos maquetas. Únicamente sabemos que se hicieron tras la llegada de las piezas de Nubia al Museo.

²¹ La maqueta de Nefertari ha sido realizada por la empresa Troppo Vero. La maqueta de las tumbas del Tercer Periodo Intermedio de Heracleópolis Magna se hizo para presentarla al *Supreme Council of Antiquities* con objeto de realizar la restauración de dichas tumbas.



Fig. 4. Maquetas de Nefertari y de Tumbas del Tercer período intermedio (Heracleópolis Magna), Egipto. Foto: Doctor Sombra.

Al igual que hemos visto en las salas anteriores, este discurso expositivo se ve fortalecido con paneles explicativos con textos, tanto fuera como dentro de las vitrinas, algunos de ellos con dibujos en acuarela como el de la «Estela de Orejas», o la tipología de tumbas nubias; paneles con dibujos a línea mostrando dioses egipcios y nubios, o los distintos tipos de tumbas egipcias (pirámides, mastabas e hipogeos); cartelas individuales y en conjunto, algunas de ellas con dibujos como el que muestra la disposición de los amuletos y escarabeos entre las vendas del difunto, las tobilleras en un enterramiento nubio o los conos funerarios en una tumba tebana.

Un vídeo, con texto escrito en castellano e inglés, acompaña al relieve de Satbahetep y Neferkhau, y va enseñando paso a paso cada uno de los registros que aparecen en éste, así como un montaje entre este fragmento de pared y otro, que se encuentra en el Museo de El Cairo y que complementa nuestro relieve²².

Un audiovisual, también con texto escrito en castellano e inglés, colocado junto al ataúd de madera del sacerdote Amenemhat (el único exento de las salas), explica el acto el «Juicio del Difunto» frente al «Tribunal» presidido por el dios Osiris²³.

²² Realizado por la empresa El Ranchito a través de la documentación cedida por el Departamento de Antigüedades Egipcias y Oriente Próximo.

²³ Realizado por la empresa AvalonMedia a través de la documentación cedida por el Departamento de Antigüedades Egipcias y Oriente Próximo.

Y por último, un interactivo con texto en castellano e inglés, explica a través de imágenes y texto los distintos templos, tumbas y Misiones Arqueológicas Españolas en Egipto y Nubia²⁴.

La última sala (35), está destinada exclusivamente a la «Muerte», al Más Allá, a la nueva vida del difunto, a su reencuentro con el dios Osiris. Para ello se ha contado con un número importante de piezas (114) que por ellas mismas explican cada uno de los aspectos del «Inframundo».

Por un lado, se exponen un total de 5 ataúdes de madera policromada con textos y escenas funerarias extraídas fundamentalmente del *Libro de los Muertos*²⁵. Además, el único del que se desconoce su propietario se exhibe abierto para que el visitante pueda apreciar la rica decoración pintada tanto del interior de la caja como de la tapa interior de dicho ataúd.

Como complemento a estos ataúdes se muestran dos momias, de Época Ptolemaica, en dos vitrinas independientes y no exentas. Una de ellas, la del sacerdote Nespamedu²⁶ con cinco cartonajes dorados decorados con relieves, mientras que la otra, lo hace con cuatro cartonajes ricamente policromados²⁷.

Tras el proceso de momificación el difunto era vendado y sobre dichas vendas no sólo se colocaban los cartonajes, sino que también se solían cubrir con una malla generalmente formada de pequeños canutillos de fayenza con diversos tipos de amuletos para que protegieran al difunto en su nueva vida en el Más Allá tal y como podemos ver en esta sala.

Cuando el difunto o los familiares de éste no podían pagar un ataúd, era frecuente que se le pusiera sobre el rostro o cubriendo toda la cabeza una máscara que por lo general se hacía de cartonaje o madera policromada, y ya en época tardía también de yeso. En nuestro discurso expositivo hemos elegido un total de ocho máscaras de una gran variedad que reflejan el deseo del difunto por una supervivencia más allá de la muerte.

Se ha dedicado una vitrina a las figurillas funerarias o *ushebtis* y a sus capataces, desde las epigráficas y de muy buena calidad a las que carecen de inscripciones y presentan sus rasgos faciales y corporales muy poco delimitados, y que los egipcios depositaban junto al difunto en el interior de las cámaras funerarias para que realizasen tareas agrícolas para éste; así como una caja de madera cubierta con decoración pintada²⁸ y que debía contener este tipo de figuritas, aunque no las que se muestran en la sala.

²⁴ Realizado por la empresa AvalonMedia a través de la documentación cedida por el Departamento de Antigüedades Egipcias y Oriente Próximo.

²⁵ Cuatro de los ataúdes pertenecen a Taremetchenbastet (XXVI dinastía, 664-525 a. C.), Bak (Reino Nuevo 1539-1077 a. C.), Amenhat (Dinastía XXI 1076-944 a. C.), mientras que del quinto se desconoce el nombre del propietario (Tercer Período Intermedio, 1076-723 a. C.). Desafortunadamente, el Museo no tiene entre sus colecciones ningún sarcófago de piedra como sí se pueden ver en otros muchos museos.

²⁶ El IPCE ha llevado a cabo un laborioso trabajo de estudio y restauración tanto de la momia de Nespamedu como de los cartonajes dorados que la cubren.

²⁷ Esta momia estaba en el interior del ataúd de Bak.

²⁸ Su propietario era Khabekhent (XVIII Dinastía. Tebas).

Una vez el difunto estaba ya preparado para reencontrarse con Osiris llegaba el momento de depositarlo en su nueva morada donde descansaría eternamente. Pero éste no iba a estar solo en su nueva vida, sino que debía ir acompañado de un ajuar funerario que varía muy poco a lo largo de la historia de Egipto.

El Departamento de Antigüedades Egipcias pensó para su discurso expositivo y desde el comienzo, en una reproducción lo más fidedigna posible de una cámara funeraria. En su interior debía colocarse, no sólo un ataúd y su momia²⁹, sino parte de aquellos objetos que acompañaban al difunto: cuatro vasos canopos en cuyo interior eran depositadas las vísceras del difunto una vez habían sido momificadas; un conjunto de pequeñas figurillas funerarias o *ushebtis* y una caja de madera sin decoración para contener éstos; diversos recipientes de cerámica o alabastro; y finalmente, algunos objetos de adorno personal.

Sobre la cámara funeraria debía ir el cielo estrellado que con frecuencia se encuentra decorando ésta. El resultado no ha sido el que realmente hubiésemos deseado puesto que éste ha estado supeditado al propio diseño de la sala. A cambio, se han dispuesto, en una vitrina de gran formato con el techo estrellado levantado, los objetos más relevantes que acompañan al difunto, además del ataúd³⁰; los paneles que rodean dicha vitrina se han decorado con tres dibujos de tres de las Doce horas del Amduat³¹ (Fig. 5), y para recibir al difunto en su cámara funeraria se ha colocado fuera de ésta, un fondo de caja de ataúd con la imagen de la Diosa del Occidente, así como la tapa interior del ataúd que se encuentra en el interior de la mencionada vitrina.

Dos vitrinas exentas con una caja destinada a las vísceras del difunto, un fragmento de cartonaje con una doble imagen de Anubis (dios de la momificación) sobre sendas *naos*, y una figura de Ptah-Sokaris-Osiris, completan el ajuar funerario del difunto.

Por último, otras cuatro vitrinas muestran al visitante la etapa final del largo camino que el difunto debe recorrer hasta su unión con Osiris y su «Resurrección». Piezas como la «Estela de Iutasasus», el fragmento de venda de momia con imágenes de los «Guardianes de las puertas del Amduat», el cartonaje con la representación de disco solar y en su interior la figura del dios Khepri, y una escultura en bronce de Osiris, reflejan fielmente el momento más importante para el difunto, cerrando de esta manera el ciclo de la Muerte.

Pero el significado y función de todas estas piezas se ve reforzado con paneles (tanto en el interior como en el exterior de las vitrinas), que llevan textos, fotografías como la del hallazgo de un gran conjunto de *ushebtis* en el yacimiento arqueológico de Heracleópolis Magna, y dibujos en acuarela o a tinta como el que muestra una cámara funeraria con todo el ajuar que acompaña al difunto, un sarcófago o un grupo de cuatro vasos canopos, entre otros; cartelas, individualizadas o en conjunto, e incluso, algunas de ellas con una imagen como la que se encuentra en el interior de la reconstrucción de la cámara funeraria.

²⁹ En este caso se ha colocado un vendaje de momia con forma humana y una tabla de madera en su interior.

³⁰ Los objetos se fechan entre el Tercer Período Intermedio y la Época Ptolemaica (1976-30 a. C.).

³¹ Cuarta, Décima y Duodécima hora del Amduat.

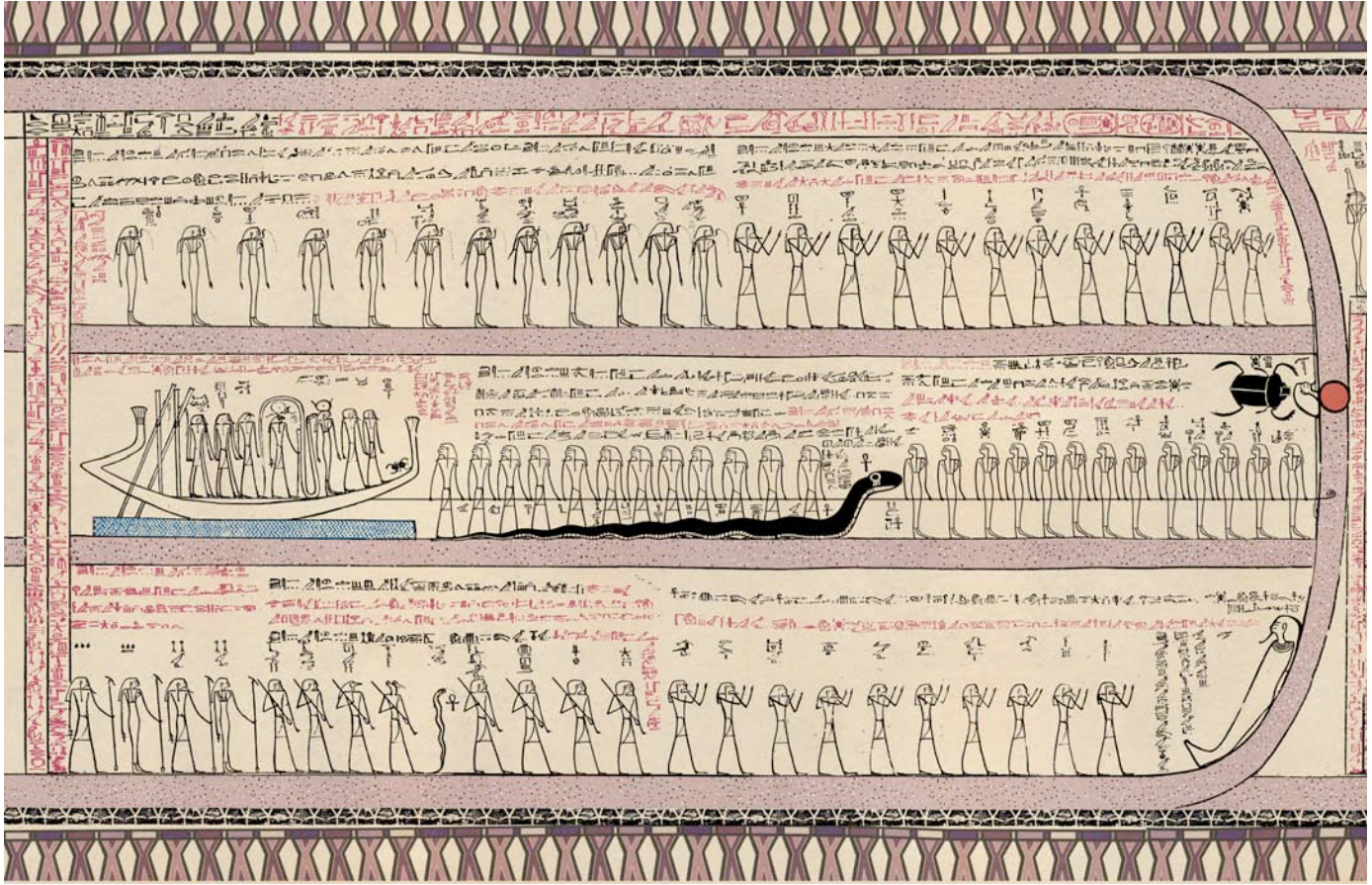


Fig. 5. Dibujo de la duodécima hora del Libro.

Finalmente, se ha dispuesto un audiovisual con texto en castellano e inglés que de forma muy gráfica explica paso a paso el ciclo de las 24 horas de Ra. Desde las primeras 12 horas diurnas iluminando la tierra y el cielo, hasta su llegada, al anochecer, a la montaña Tebana y al Inframundo, donde tras ser recibido por la vaca Hathor, y tras otras 12 largas horas llenas de peligro, se acaba identificando con Osiris, y ya en forma de escarabeo Hepri da paso a una nueva vida, a la salida del Sol³².

³² Realizado por la empresa El Ranchito a través de la documentación cedida por el Departamento de Antigüedades Egipcias y Oriente Próximo.